

Antología de Sergio Alejandro Cortéz



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A los momentos vividos.

Agradecimiento

A poemas del alma.

Sobre el autor

Sergio Alejandro Cortéz: Poeta argentino de Villa Dolores.

Sergio Alejandro Cortéz es un poeta argentino que reside en Las Tapias, un pueblo serrano cercano a su ciudad natal, Villa Dolores, Córdoba.

Su obra poética se caracteriza por su sencillez y profundidad, explorando temas universales como la vida, el amor y la naturaleza.

Sus libros publicados incluyen:

- *"Para resolver espejos y relojes"*: Este libro explora temas de la vida, utilizando imágenes poéticas y un lenguaje evocador. En él, Cortéz presenta una profunda búsqueda de la identidad, reflejada en la fragilidad del tiempo y la forma en que nos vemos a nosotros mismos a través de la mirada de los demás. Es como si el tiempo se convirtiera en un espejo, donde la imagen que vemos de nosotros mismos es la que nos devuelven los demás. Y la empatía, la capacidad de conectar con el sentimiento del otro, se vuelve un reloj que marca la cadencia de nuestras propias vidas.

- *"Rozar la casualidad"*: Este libro presenta poemas que exploran la casualidad y el destino, abordando los momentos fortuitos de la vida. A través de un lenguaje poético, Cortéz nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de la realidad, tocando temas psicológicos y filosóficos. Sus poemas dejan un mensaje de reflexión sobre la

importancia de apreciar los momentos inesperados y la influencia del azar en nuestras vidas.

Su obra ha sido publicada en diversas antologías, tanto nacionales como internacionales:

- "Crisol de Letras 2": Esta antología reúne obras de diversos autores latinoamericanos.
- "Tocar la tierra": Poesía joven del Valle de Traslasierra: Esta antología reúne las obras de jóvenes escritores de la zona, mostrando la diversidad y el talento de la poesía emergente en la región.

Su obra también se ha presentado en sitios web y blogs de poesía.

Para encontrar más información sobre Sergio Alejandro Cortéz, te recomiendo explorar:

- Poeticous:
- Su blog:
- Poemas del Alma:
- Redes sociales: Puedes encontrar a Sergio Alejandro Cortéz en redes sociales como YouTube, Instagram, y Facebook. En YouTube, puedes encontrar un canal dedicado a sus poemas, mientras que en Instagram y Facebook, puedes seguir su página como "Sergio Cortéz, el poeta".

Índice

Origami

Copo

Cóndor

Grullas

La vida es maravillosa

Mamá estrella

ACUARIO

Latido Celeste

Llueve

RAÍCES

No vayas

Catástrofe

INVERNADERO

RETROSPECTIVA

FLAMENCOS

Glorias

AVATAR

Inmediatez

CHICHARRA

FUGACIDAD

LOCURA

EN LA ORILLA

MÁSCARA

SACHACABRA

ZARZAMORAS

HORNERO

ALGUNA VEZ FUIMOS

NÁUFRAGO EN LA BRUMA

RECTÁNGULO

Frankenstein

PÉTALOS

ESCORPIONES

ÁGUILA

FARO DE OLVIDO

NIDOS DE ESPINAS

"Un Hogar Compartido

DESPUÉS DEL INCENDIO

Sueño contigo

LA VIDA ES MARAVILLOSA

LLuvia de paz

SED DEL AGUA

OCTUBRE DE POETAS EN VILLA DOLORES

NO FUÉ

PUENTE

BESO ESPERANZA

SUSPIROS AL MAR

SERES

DELTA

PLUMA VIOLETA

PULSIÓN DE VIDA

CENTAURI

DESAFIO A LA GRAVEDAD

ABUELA

DESPEDIDA AL POETA OSVALDO GUEVARA

AMOR DE OCTUBRE

LA SOLEDAD DE LOS MANTELES

FIORDOS

DESAYUNO

LA LUNA Y EL LOBO

LÁGRIMAS DE CUERVO

ALGARROBOS

MÁSCARA ANCESTRAL

OPORTUNIDAD

LA GOTA

CISNES

Al mago que vive en mí

EL PESO DEL INCUMPLIMIENTO

INSOMNIO DE CRISTAL

TRAJINERA

RUPTURA

RELOJ DE BURBUJAS

CAMELIAS

ZARZO

COMETA

DUDAS

Despertar esmeralda

PAISAJE

CARTA

AMOR DE OTOÑO

Retrospectiva

ROTOS

PLEGARIA

POEMA GÓTICO

Marchitar

RENACER

Encierro de agua

Sepulcros del olvido

TUSCA

PALOMAS

UCLE

Quebrada

JARILLAS

Zinnia

Acrux

Hybris

Redivivo

Anábasis

Lampwick

Me acerco

Laodicea

Panaholma

Sakura

Límite

Meridiana

Negación

Falta

Volcanes

Abuela

Glorieta

Bucle

Ausencia

Ascenso

Resplandor

Desborde

Eternidad

Origami

Para colgar una grulla
de origami
en el techo

Es necesario tener
Un amigo gigante,
Una escalera interminable
Y una tanza que soporte
el vaivén de los sueños.

Para que dance una grulla
de papel
es necesario cantarle
abrir la ventana del viento
y regar de luz sus alas

Para que una grulla
de papel
cumpla un deseo

es necesario
dejar que se escape.

Sergio Alejandro Cortéz

Las Tapias, Córdoba, Argentina.

Copo

Poema

COPO

Lo que quedó en el playón
después que levantaron la feria
es un algodón de azúcar
a medio acabar.

Hay otros residuos
que parpadean en el ambiente

pero lo que estoy viendo

es un copo

en el suelo

que se desintegra
demorándose sobre su palillo.

Parece un flamenco fulminado
que perdió el equilibrio
desde las manos de un niño.

Después de que terminan

las historias

breves y eufóricas.

queda un sabor
agridulce

disolviéndose lentamente
sobre la lengua del recuerdo.

Sergio Alejandro Cortéz
Sergio Cortéz - poemas

Cóndor

Poema

CÓNDOR

Desde el límite de los alambrados
observábamos
como se desintegraban
las construcciones abandonadas
y en la cumbre
de lo poco que se mantenía firme
un cóndor buscaba en su cuello
las llaves de la destreza
imponente
encadenado sobre las ruinas
en el borde de lo que se desploma,
nunca perdía su eje.
Detrás de nosotros pasaban tractores
y se bamboleaban los silos.
Abajo de sus garras
se desmoronaba el tiempo
pero el cóndor
seguía seguro de sus alas.
Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Grullas

Acabo de soñar con Ana Frank.
Nos servimos un té
sobre un escritorio pequeño
mientras, desde el vapor
se levantaban las grullas
con ramas de canela entre sus picos.
Volaban bajo el bombardeo,
luego se posaban sobre las
cornisas de las fábricas
devastadas.

Pensé:
a veces es necesario
alzar el peso del dolor por el aire,
llevarse uno
hasta la parte más alta
aunque hayan derribado la cima.
Cada herida
que llevamos en el vuelo
es una rama más
del refugio que vamos construyendo
para salvarnos.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

La vida es maravillosa

POEMA: LA VIDA ES MARAVILLOSA

No es verdad que el sol es de oro,
pero la vida es un tesoro.
Si buscas una luna de plata,
una sonrisa es el mapa.

No existen amaneceres violetas,
pero cada paso es una meta.
No siempre florecen las rosas,
pero la vida es maravillosa.

No encontrarás senderos sin espinas,
pero los sueños te curan las heridas.
No importa si todos te dan la espalda,
el camino verdadero es el que sigue tu alma.

No hay invierno en las hojas que danzan,
nadie jamás matará a la esperanza.
El corazón siempre se mantiene despierto,
porque sabe que lo imposible no es cierto.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Mamá estrella

MAMÁ ESTRELLA

Le dice mamá a una estrella
que desde el cielo lo mira,
lo mira y lo cuida.

El niño juega azulando la vida.

La madre, que ahora es una estrella,
baja hasta su voz que destella

en sueños lo besa,
en sueños lo acuna,
le canta canciones de cuna
en sus sueños lo abraza.

Caminan de la mano hasta la escuela,
caminan paisajes de acuarela,
navegan ríos de cristales celestes,
cabalgan delfines transparentes,
cruzan puentes
que llegan hasta eterna primavera.

Y en la orilla del viento,
su mano tan pequeña
que sostiene el amanecer y la vida que sueña.

Le dice mamá a una estrella
que desde el cielo lo mira,
lo mira y lo cuida, le canta y lo acuna.

Madre con el niño en brazos,
sobre un poema que llora la luna.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina

Del libro: Tocar la tierra.

Derechos reservados.

ACUARIO

ACUARIO

Sumerge la pecera
en la costa,

para que el pez y la piedra
se acostumbren

a la intensidad de las olas

y se incorporen

allí donde pertenecen.

No sigas llenando de líquido
este recipiente acrílico

que limpias a cada tanto
para que las bacterias
no oscurezcan la promesa.

No sigas decorando
con helechos flotantes
lo que nunca cumplirás.

Sumerge la pecera
para que el mar
se haga trizas.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.
Libro: Rozar la Casualidad.

Latido Celeste

Latido Celeste

Silvia

Anoche soñé contigo.
Era tan real,
me despertabas y me decías:

"Ven, no tengas miedo,
toma mi mano".
Y así te seguía por un sendero.
Tus cabellos bañados en las estrellas,
tu piel: diamantes resplandecientes.

Lucías un vestido bellísimo
de arrecifes, glaciár,
matiz de nieve,

preciosa diadema de peces coralinos.
Caminamos juntos sin decir nada,
llegamos a un muelle.

Detrás, el mar se abría,

Latido Celeste.
Pude sentir entonces al cosmos girar,
palpitar en mi tristeza.

La inmensidad absoluta en un instante,

alejándote,
mientras el paisaje se desvanecía entre lágrimas.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores

Córdoba

Argentina.

Llueve

Llueve,
pero no para las ventanas.

Un ángel pierde agua
entre las alas.

No es para hacer ríos,
no es para hacer lágrimas,

y sin embargo llueve.

Llueve el vacío,
lleno de nada.

Un ángel sigue perdiendo
agua entre las alas.

Su viaje detenido
se está derritiendo
sobre las palabras.

No es para los peces,
no es para los barcos.

Llueve, pero no para las ventanas.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

RAÍCES

RAÍCES

Aparezco
entre las raíces

que sobresalen de un arroyo seco.

Líneas lavadas

en una palma descubierta.

Sobre el paredón arenoso,
los árboles a punto de caer
se aferran

oprimiendo sus falanges
hasta el desgaste.

Encuentro

cuevas incrustadas

y reptiles subterráneos
que se petrificaron
al asomar de los muros.

Todo lo que no se puede llevar la corriente
se cuelga de las terrazas con una sola

mano.

Lo que no puede resistir
lo arrastra el olvido.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

No vayas

Poema

No vayas

No vayas a perder
el viento de la tinaja
que el camino
es largo
y no me alcanza
para mis alas
recien nuevas
que me nacen
de tu confianza

No vayas
a despertar
la distancia
entre mis alas.

Sergio Alejandro Cortéz

Catástrofe

Poema

CATÁSTROFE

El plazo de la promesa se cumplió,
la catástrofe es reciente.

Y yo,

todavía en la tropósfera
tratando de salvarme
en un paracaídas incendiado.
Tendré suerte si logro caer en la pileta de tu casa para apagarme.
O sobre tu espalda

para que te consumas conmigo,

para que entiendas qué se siente
dejar la promesa inconclusa.

Si vas a armar los pedazos
de los aviones derribados
para ir a otros destinos
entonces

no me propongas nada
mientras caigo.

Deja que la corriente solar

decida quién de los dos será el sobreviviente.

Autor

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
TRASLASIERRA, CÓRDOBA.

INVERNADERO

INVERNADERO

Tapar una planta
para que no la vea el invierno
puede ser contradictorio.
No sé
cuánto tiempo pueden mirarse
cara a cara
la planta con el frío.

La mirada de la helada
tiene ojos de medusa
y puede convertir
al vegetal
en un cadáver.

No sé
cuánto tiempo
pueden estar protegidos
los seres que nacieron libres
sin que terminen asfixiados.
Taparse los ojos
no sirve de nada
cuando las vendas
son transparentes.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

RETROSPECTIVA

Retrospectiva

Introduzco la contraseña de la nostalgia,
el sonido de una puerta que se abre
me permite ingresar al pasado.
Paso a las aulas después de muchos años.

Doy el primer paso
y los recuerdos que estaban dormidos
me atropellan todos juntos,
De golpe me abrazan, me sienten, me preguntan...

Invaden suspiros desde los ventanales de madera
se despliegan como pájaros por las oscuras y solitarias salas.

La melancolía invisible dice:
¡Aquí estaban! el ombú, el mástil, la campana, el ceibo.

ya no permanecen...

Paso entre las galerías, las escaleras.

Y la lluvia que no logro imaginar
ha despintado algunas historias,

borrosas sueltan aromas y desaparecen.

Pasan caravanas de niños imaginarios sobre el invierno

Todos llegan,
giran entre las viejas baldosas y el cielo.

Suena la campana

Todos se marchan
otra vez.

La puerta se cierra.

Y los recuerdos que me llevo se hacen visibles entre las lágrimas y la sonrisa.

Sergio Alejandro Cortéz

Las Tapias, Córdoba, Argentina

Homenaje a los 115 años de la escuela Luis Tessandori de Chuchiras.

FLAMENCOS

Poema

Te traeré flamencos

cuando vuelva de regreso.

Dos flamencos:

Uno

cargado de caricias,

El otro

cargado de besos.

Un par de flamencos:

Uno con una vasija,

El otro con un cuenco.

Dos flamencos:

Uno

a favor de la brisa,

El otro

en contra del viento.

Cuando vuelva de regreso

Te traeré dos flamencos.

Sergio Alejandro Cortéz.

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Glorias

GLORIAS

En mayo
resisten las glorias del amanecer.

Se abren como ilusiones
sobre las pestañas.
Dicen que duran
como dura el suspiro de un enamorado

nada más eso

pero permanecen
cuando los árboles más
altos sueltan sus besos al invierno.

En el camino de regreso
vemos como las flores siguen
abiertas como trofeos olvidados
entre las paredes del bosque.

Entonces puede ser la tarde

el frío o las murallas
y el guía es el amor
trepando por las heridas.

Las enredaderas se propagan entre los
abrazos y un ángel musical

hace sonar la trompeta del equilibrio
para volver a creer.

AUTOR

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

AVATAR

AVATAR

Un diente de león creciendo en el patio.

Un pequeño sol reinando
entre la hierba.

Avatar de savia amarilla,
centro de una jungla diminuta.

Sobre la tierra

soy del tamaño de los juguetes.

Un soldadito de plástico,
un avión de cotillón,

que solo puede volar en tus manos.

Un patio

donde la siesta sopla

y se encuentra con su cola de barrilete.

La guirnalda de la infancia.

¿Quién vendrá a recoger los juguetes olvidados
sin pisar la flor que nos ilumina?

Un diente de león espera,
pronto se convertirá en semillas voladoras.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Inmediatez

Poema.

INMEDIATEZ

Un poema que se salva
de un incendio
se estremece en la memoria
mientras el olvido merodea como un buitre
esperando lanzarse
sobre su cuerpo debilitado.

Otro poema que pudo ser
y no llegó al bolígrafo,
su cuerpo
se quemó por la estela de un cometa
que surcó la inmediatez de la inspiración.

Y luego se deshidrata
a pocos segundos
sin poder llegar a la hoja de papel.

Un poeta que no alcanza escribir el incendio
se quema en el silencio de sus propias palabras.

Sergio Alejandro Cortéz.

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

CHICHARRA

CHICHARRA

De casualidad,
una noche de diciembre,
fue la primera vez
que vi salir de su crisálida
a una chicharra.

El insecto
estaba en el tronco
de un algarrobo.

Rasgó sus vestiduras
para poder abrir
sus alas fosforescentes

y voló,

dejando sus ropas de metal
prendidas en la corteza.

En aquel instante entendí
que solo es posible volar
si rompemos

y abandonamos las armaduras.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

FUGACIDAD

FUGACIDAD

Detrás de las hierbas
donde solían desplegar los circos
un zorro camina agazapado
para sentirse que no está.

Parece que anda sobre alfombras
esparciendo un plumero

que derrama el color de los pastos
sobre su cuerpo.

Tiene un pelaje de atardecer
anaranjado

como las máquinas abandonadas
para sentirse paisaje.

Cuando llega a los alambrados
corre con una presa en su boca
y se pierde en el invierno.

Un camino de plumas por el campo
es lo que queda

de la fugacidad que somos.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

LOCURA

LOCURA

Las mentes templadas
son el entorno ideal para las locuras
donde las aguas parecen tranquilas

hierven ideas.

Abajo de los pensamientos las locuras
pueden adoptar

una multitud de formas y tamaños.

Se sincronizan con el exterior de la vida.

Están acostumbradas a camuflarse
entre los colores del arte

los corales de la literatura

volviéndose así casi imperceptibles
para los depredadores de las ilusiones.

Parecen arrecifes de paz
pero son locuras sanas

que nadan hasta la evolución.

Toda creación sublime
es una locura

que alcanzó la superficie.

Autor: Sergio Alejandro Cortez

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

EN LA ORILLA

En la orilla

Cuando lastimes con tus uñas esa piel de ocaso
y en la orilla del arroyo descanses
con tu canasta de atardeceres.

Cuando a tus manos el aroma invada,
tome vuelo y al quitarle las cáscaras de a poco
dejándolas caer en el agua
se marchen como diminutas fragatas doradas.

Nos descubrirás
jugando en la orilla de toda la niñez
hasta sentir el dulce sabor que apaga con la boca
las llamas de un fuego cristalizado
se abrirán los cofres de la infancia.

Entenderás como de un sol tan pequeño que rodeas con tu mano
pueden nacer tantas lunas cítricas
que calmen los recuerdos

volver a ser niño en una naranja.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

MÁSCARA

MÁSCARA

Lo que se sabe
es que hay una máscara
de cara a la escarcha.

Está al amanecer
olvidada sobre la gramilla.

Lo que no se sabe
es de todos los rostros
que usó la máscara

uno tras otro

sobre la superficie cóncava
no han dejado maquillaje
ni vestigios de sentimientos.

Está congelada

en un rasgo,

no se inmuta

por la velocidad

que arrasa la autopista a su costado.

Solo una expresión

la mantiene mirando fijamente
boca abajo

con sus ojos despoblados.

Tal vez sea la máscara
la próxima que use mi rostro,
o mi rostro el próximo
que use la máscara.

Pero aquí estamos ambos
de cara a la escarcha.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

SACHACABRA

SACHACABRA

Con el miedo paralizado en los ojos,
una sachacabra

sale corriendo de las páginas,

desorientada,

se deja ver en la calle
menos que un instante.

La intemperie la desnuda
y se regresa a su misterio.

El monte es un libro de secretos
que arden.

Paisaje adentro,
el animal con la mirada

cargada de agua
se queda inmóvil,
sin poder
luchar contra el fuego.

Mientras el viento levanta
una cinta de humo
para enseñarnos
todo lo que perdemos.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

ZARZAMORAS

Zarzamoras

Cerca de la cascada
cortamos zarzamoras rojas
al borde del precipicio

una espina se prendió a mi piel
abriendo una herida del mismo tinte.

No había que esperar para sangrar
ni para sentir dolor,

se produjo todo al mismo instante.

Abrí mi mano

para soltar el puñado de bayas
hacia el despeñadero
pero por equivocación

solté la herida
y cayó sobre el río.

Se la llevó lejos.

Qué bueno es desprenderse del dolor
de una sola vez

sin darse cuenta

y quedarnos solo con los frutos.

Sergio Alejandro Cortéz

Las Tapias, Córdoba, Argentina.

HORNERO

HORNERO

Recuerdo

esta fábula de mi niñez:

"Basta una rebanada de pan
para celebrar la vida."

El hornero de siempre
está sobre las terrazas del monte.

Su vuelo tostado es una rodaja
que surge de la arquitectura
de la tierra.

Está construyendo del barro
de lo más bajo

el nido para hacer el alimento.

Y lo alza

Como un trofeo de humildad
sobre los postes más altos

donde merecen estar
los mejores triunfos.

Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

ALGUNA VEZ FUIMOS

ZORRO

Por la misma
noche que vuelvo

solo,

un zorro también regresa.

Se queda un largo tiempo
parado en el camino,
después corre rápido
y se pierde en el campo.

Alguna vez fuimos

un amor detenido,
que fugaz
se espantó de sorpresas.

Se perdió entre la oscuridad,

las promesas y las espinas.

NÁUFRAGO EN LA BRUMA

Náufrago en la bruma

Anoche me dejó de nuevo.

Esta vez no cuenta,
era anunciada, era un presagio.

La primera vez me dejó en la calle,
buscando consuelo en otros brazos,
en busca de la "honestidad".

Esa vez me abandonó para siempre y punto.

Luego me pidió que volviera
y regresé ilusionado.

Y con la ilusión volvieron los sueños,
el amor y los poemas.

Pero me volvió a abandonar.

Aquella vez fue en una plaza al amanecer.

Pero aquella ocasión tampoco cuenta,

sin embargo,
la primera vez que me dejó,
me abandonó como un barco que deja a un náufrago en la bruma,
sin dejar rastro,
sin posibilidad de retorno y encuentro.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

RECTÁNGULO

RECTÁNGULO

El viaje se ha detenido
para mirar el color de un semáforo.

Desde la ventanilla del colectivo
se ven dos jóvenes besándose,

alcanzaron la libertad
más allá en un rectángulo de vidrio.

El semáforo cambia

y cambian de canal las ventanillas.

El viaje sigue

con otras historias fugaces en el cristal,

pero lo que se entiende por libre
está en el exterior.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Frankenstein

Frankenstein

En el horno del treinta de agosto, donde el tiempo se funde,
Nace un nuevo ciclo, un barrilete que responde.
Santa Rosa de Lima, con vientos y lluvia bendita,
corona de rosas rojas.

El puma en la pampa, rugiente y libre.

El ferrocarril avanza, con su ritmo inquebrantable.

Los ancianos, con ojos que han visto siglos, arman recuerdos para las historias,
Y los desaparecidos, en la memoria permanecen.

Frankenstein, aparece en la imaginación,
renace de la pluma de Mary.

Y vos, en este día, recibes el regalo del tiempo,
Un nuevo año, una nueva página, para escribir tu poema.

En la lucha por la memoria, el grito de esperanza,
Por la verdad y la justicia.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz,
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

#cumpleaños

PÉTALOS

Pétalos

Antes de que llegue el frío
vi como el rosal
se desprendía de la última rosa.

Como un ángel
que se arranca las pestañas
se arrancó los pétalos
y los soltó en el aire.

Mientras caían
durante la gravedad
y se acumulaban lentamente
sobre el césped
yo imaginaba:

¿quién pudiera desprenderse del amor así?
Abandonar un sentimiento
de una manera tan sutil
suavemente
antes de que llegue el frío.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.
Libro Rozar la Casualidad.

ESCORPIONES

Escorpiones

Con la inmensidad
afirmada en la ventana
sin trizar el cristal,
Tres de la madrugada
y el reloj digital
experimenta
escorpiones fosforescentes

en los laboratorios

impredecibles
del tiempo,
La oscuridad
traspasa las paredes
y el reloj

Con su luz escasa

ilumina

la perversa escena

de no tenerte.

Sergio Alejandro Cortez Villa Dolores.

ÁGUILA

ÁGUILA

Hoy en el centro de la plaza
se asentó un águila
donde las cosas que llegan
de planear convergen.
Se notaba que había venido desde lejos
a buscar agua igual que yo.

Se asentó sobre la fuente
donde pierde el alma
para calmar la sed
de los viajeros.
Qué poca agua debe haber
entre las nubes
que es necesario
dejar caer el vuelo
sobre una fuente rota.

Qué tanta sed nos hace bajar
en medio de la ciudad
habiendo tenido antes
tanto cielo.

Sergio Alejandro Cortéz
poeta
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

FARO DE OLVIDO

Faro de olvido

La olvido.

El faro está en la distancia,
y cada átomo que brilla en el éter
forma parte del olvido.

Ya te olvidé.

Tu nombre era un dolor
que atormentaba los faros y los barcos.
Era una ballena de estrellas
que no dejaba descansar los poemas con sus oleajes.

Y de tanta decepción,
un día sentado en la costa,
del libro que me regalaste,
decidí olvidarte.

Aprendí de esa fórmula del desprecio
a borrar la especie de tus recuerdos
que dominaban los mares de mi mente.

Ahora mi corazón
tiene otra luz
en la tormenta.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores - Córdoba. Argentina

NIDOS DE ESPINAS

Poema

CATAS

Para las alturas
son los nidos de las catas.

Para tejer las canastas
eligen las ramas con espinas más severas.

Enhebran las agujas
apuntando siempre hacia el peligro.

Deben proteger las alas
hasta que emplumen.

Las alturas de los eucaliptos
parecen imposibles.

El depredador al subir
puede resbalarse
por la verticalidad.

Pero el hecho de pasar por debajo
de sus colonias

se entiende como un acecho.

Suenan juntas
como las alarmas

que detectan al invasor.
Para defenderse

dejan caer algunas ramas
sobre quien camina.

Tu corazón

es un tejido hecho de espinas
puesto justo en las alturas
para que nunca más te dañen
para que nadie lo alcance.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Las Tapias, Córdoba, Argentina.
Libro Rozar la casualidad.

"Un Hogar Compartido"

"Un Hogar Compartido"

RUEGO POR LA PAZ.

La paloma blanca, símbolo de paz,
Vuela en la luz
Con rama de olivo, nos regresa a la esperanza.

Una poesía de unión, que el mundo recita.

En manos que sostienen, la tierra se ve,
Un hogar compartido, por toda la gente.
Unidos en un círculo de amor.

Banderas en flor, color de la calma.

Unidos por la paz, un corazón sobre los brotes de los olivares.

Un llamado a la unión, que el mundo comprenda.

Diseñemos
juntos

un futuro para todos.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

DESPUÉS DEL INCENDIO

INCENDIO

Después del incendio
el vacío que somos se nos nota tanto.
Parece que se han robado
todo pero nadie se ha
llevado nada.
Todo sigue aquí reducido a la miseria.

De pie ante la desolación
que no tiene donde
esconderse
ya no tenemos manos
para cubrirnos los ojos.

Después del incendio
venimos a reflexionar
frente a frente
con los cadáveres del
bosque.

Imaginamos los que
resistieron hasta último
momento.

Hay una brasa
que nos quema en la
garganta nos incendia de
impotencia
y nos ahoga de silencio.

Nos sujetamos de las
lágrimas para no caerlos

entre las cenizas.

Sergio Alejandro Cortéz

Córdoba, Argentina.

?????

Sueño contigo

Sueño en danza ?

¡Sueño contigo!

¡Sueño es danza!

Te veo translucirse detrás de todas las imágenes que puede observar el ojo humano.

?

¡Y ahí estás!

Detrás del alma.

Coreografía de luciérnagas. ?

¿Eres posible? ?

Tu cintura.

¡Tiembra! ?

De poemas nuevos. ?

¡Sueño!

¿Contigo? ?

Te veo entre las Flores. ?

Que caen de las estrellas. ?

¿Eres posible aquí? ?

Antes de que

llame el despertador.

Sergio Alejandro Cortéz

LA VIDA ES MARAVILLOSA

Poema:

No es verdad que el sol es de oro
pero la vida es un tesoro,
si buscas una luna de plata
una sonrisa es el mapa.

No existen amaneceres violetas,
pero cada paso es una meta,
no siempre florecen las rosas,
pero la vida es maravillosa.

No encontrarás senderos sin espinas
pero los sueños te curan las heridas.
No importa si todos te dan la espalda.
el camino verdadero es el que sigue tu alma.

No hay invierno en las hojas que danzan
nadie jamás matará a la esperanza.
El corazón siempre se mantiene despierto
porque sabe que lo imposible no es cierto.

Sergio Alejandro Cortéz.

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

LLuvia de paz

Lluvia de Paz

Dejemos que las almas florezcan sobre los paisajes,
las lágrimas del dolor se reciclan y surgen rosas,

que la paz riegue de lluvia celeste este viaje
y que las sonrisas vuelen como mariposas.

Soñemos, aviones de cucharas para los niños con hambre
y que ningún avión de guerra se desate.
Que estallen los corazones en vivas poesías
que el mundo se inunde en plenas alegrías.

Corramos libres hasta los vasos de la sed, los ríos,
que no muera un ángel en la calle en brazos del frío.

Sin violencias, sin maltratos, es una búsqueda la paz,
soñemos con un mundo viviendo la vida en amistad.

Paz luminosa, sagrada, para compartir el pan.
Paz diluvial, para acariciar enfermos y afligidos,
manos trabajadoras aleteando en la libertad,

paz, para llenar tesoros de amor y felicidad.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina

SED DEL AGUA

SED

Con la sed del agua
calmamos el calor del fuego frío.

El fuego apagó los besos.
El agua quemó los libros.

Las sombras se miran en el espejo,
el espejo se mira a sí mismo.

Con el calor del fuego frío
abrigamos al sol,
y desabrigamos al río,
Llenamos los abismos,
dejándonos caer,
una y otra vez
sobre el mismo espejismo.

Nos bebimos el fuego.
Nos quemamos en agua.

Autor Sergio Alejandro Cortéz.
Las Tapias, Córdoba, Argentina.
#poemasdeamor

OCTUBRE DE POETAS EN VILLA DOLORES

Octubre de poetas.

En el corazón del valle, donde los lapachos florecen,
Villa Dolores se viste de gala, en poesía se mece.

Es octubre el testigo de este encuentro sin precedentes,
donde las almas se encuentran y los corazones se ofrecen.

La capital de la poesía, con sus calles de ensueño,
en el valle de las sierras, un refugio, un empeño.

De rincones se nutre y de versos se hace dueño,
Villa Dolores resplandece, en su esplendor es el dueño.

Poetas de mil rumbos, con sus musas de viaje,
convergen en este punto, unidos por el lenguaje.

El encuentro internacional, un mosaico, un collage,
donde la palabra es puente, y el verso, su equipaje.

En este valle de lapachos, donde octubre se engalana,
Villa Dolores se convierte en el alma de la semana.

La poesía, su lenguaje; la fraternidad, su trama,
en el encuentro de poetas, donde el espíritu se derrama.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ

NO FUÉ

No Fue...

Tal vez no fue el destino
Un abrazo de agua nos separa
Se deshace la palabra
Se junta con otras heridas
Se desliza en otras montañas

No fue
Ya lo sabía la savia
Desde el principio
De otro milenio
En otra leyenda lejana
No éramos eco
no éramos fábula.

Esto
De juntarse en la cama
Y correr la distancia
Sobre las sábanas
No es del destino
No es del mañana

En esta realidad
que nos ampara
No somos después
no somos nada.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
CÓRDOBA
ARGENTINA

PUENTE

Puente

Tienes de perfil
la foto de un puente.

De un lado la primavera
se extiende hasta la pantalla
del otro
se nota el óxido de lo vivido
entre los barandales.

El acero del siglo pasado
me hizo pensar en el Titanic.
Imaginar que,
con todo su peso podía sobrevivir
sobre el Atlántico
cargando tantos adioses.

Pero volviendo al puente
en tu foto de perfil.

Me pregunto
si estamos a la misma distancia
porque veo lo mismo que vos.
Estamos mirando
desde la réplica de la ausencia.

Cruzar el puente de hierro juntos
es un acto de valor
cargando el peso de la despedida
sin temor a un derrumbe.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

BESO ESPERANZA

Beso esperanza

Por un beso tuyo
Sabor de la locura, sabor a pera.
Esperaré detrás de las junglas
Después del agua
Cuando el sueño sea un nudo
en la puerta de la realidad.

Por un beso tuyo
Sabor a vida
Necesario para la resurrección
Por un beso tuyo
estoy vivo
y sigo latiendo en la esperanza.

Sergio Alejandro Cortéz

SUSPIROS AL MAR

Suspiros al mar

Este hombre que fuma un cigarro
frente al océano
suspira por la soledad
la disfrazada de humo
del color de las nubes
para que no se note tanto la ausencia
de su amada.

El humo tal vez sería del tinte de las heridas
al atardecer.

Mira hacia abajo pensando en las olas
que suben y bajan
y no alcanzan la cima de una montaña
o el corazón de una sirena.

Fuma porque la nostalgia
es un incendio de suspiros
por dentro
que quiere calmar en el mar.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

SERES

Poema

SERES

Hay madrugadas
que la ausencia
recorre mis párpados
con un caracol astral
y me despierta.

La corriente de la desolación
se desplaza por la almohada,
desordenando el vacío.
Siento que extraño
a los seres que se han marchado.
Son ellos
los que soplan los perfumes
desde el imposible.

Hay madrugadas
que despierto
y puedo sentir con exactitud
en qué parte del alma
ellos
me hacen tanta falta.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Las Tapias, Córdoba, Argentina.
Rozar la casualidad

DELTA

Poema

DELTA

Los turistas captan fotografías
desde el mirador.

Observan un panorama desfigurado.

Hay barreras que no dejan caer a nadie.

En la superficie,

una draga asoma como un monstruo marino,
inclina su cuello hacia la indiferencia

y los catamaranes están estacionados
sobre el agua, descargando su carga.

Todos miran hacia el asombro.

Alguien arroja una botella plástica
y flota sobre el agua turbia.

Lo que nadie mira

es la cantidad de otros residuos
esperando siglos para degradarse.

El mirador tiene columnas
que no dejan caer a nadie.

Las barreras no pueden detener

todo lo que va cayendo

desde las manos de los visitantes.

Van llenando
un naufragio advertido.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

País: Argentina.

PLUMA VIOLETA

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

País: Argentina

Título: Pluma violeta

Pluma violeta que escribes
en la piel del infinito,
intimidades secretas que hicimos entre las hojas,
telones de seda roja
cubrieron el placer,
rosas esparcidas en el suelo,
aroma de besos en el aire.

Apasionados,
mujer de chalina y hombre sin camisa,
un poema de ángel infinito
entre la pasión y la tinta,
donde la pluma violeta
nos ha unido en un solo latido
de pasión y pétalos.

PULSIÓN DE VIDA

Pulsión de Vida

La pulsión de vida late fuerte,
un ritmo que nos impulsa a seguir,
a perseverar, a no claudicar,
a seguir adelante con constancia.

Amar, vivir, ser feliz,
disfrutar cada instante,
pulsar la vida hacia adelante,
seguir, continuar, sin cesar.

Ser feliz, a sonreír,
compartir la alegría,
disfrutar cada momento,
encontrar la paz interior.

La vida es un regalo,
un viaje que se disfruta,
con amor, con perseverancia,
con la pulsión de seguir adelante.

Sergio Alejandro Cortéz

CENTAURI

Centauri

Se quiere ir cantando.

Todo lo que parece no es

y lo que brilla

puede ser un papel de bombón

o la inexistencia

de una enana blanca apagada

cerca de Alfa Centauri.

Se quiere ir.

Todo lo que parece, puede ser

pero no lo es, o nunca lo será.

Y todo lo que se apaga

no necesariamente

haya brillado en su existencia.

Por ejemplo:

¿Acaso podemos ver

la luminiscencia

de una estrella de mar muerta

orbitando en la profundidad?

Quiere cantar para poder viajar

y tal vez no quiere cantar a dúo.

Quizá desea que viaje también

pero hacia una dirección contraria

hacia otro resplandor.

Hasta el momento no hemos preparado

la canción

ni las valijas.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ.

DESAFIO A LA GRAVEDAD

Desafío a la Gravedad

En un carrusel de madera, la vida se balancea,
con risas y gritos, la adrenalina aumenta.
Un torbellino de emociones, que te lleva a la cima,
en un viaje sin retorno, donde el miedo se disipa.

La montaña rusa ruga, con un rugido de selvas,
las curvas se suceden, con un vértigo que estremece.
El viento en la cara, la libertad en el alma,
un desafío a la gravedad, un grito de libertad.

Si te atreves a subir, a desafiar el destino,
a sentir la emoción, que te llena de éxtasis.
A dejar atrás los miedos, y volar en la aventura,
en una odisea sin precedentes que te llena de emociones.

La vida es una montaña rusa, con sus subidas y bajadas,
con momentos de alegría, y otros de tristeza.
Pero siempre hay que seguir adelante, con valentía y pasión,
y disfrutar cada instante, con una sonrisa en el viaje.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.
Capital de la poesía.

ABUELA

A BUELA

He visto una señora
bajo el ciruelo.

Tenía un rodete de olas

sobre su cabeza,
un remolino puro

caracoleaba como la cuchara
en la leche tostada.

Como gira la ropa blanca
en un espiral de jabón.
Me miró a los ojos
por un instante

y no me dijo el mar.

La vi levantar

su mano para alcanzar una ciruela

y sin querer
alcanzó el cielo,

como una mariposa color ángel
se perdió en la inmensidad.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
VILLA DOLORES
CÓRDOBA

ARGENTINA

DESPEDIDA AL POETA OSVALDO GUEVARA

"Osvaldo, poeta valiente,
cruzaste el umbral de la palabra
en un eclipse de luz,
en el encuentro de poetas de octubre.
tu legado, eterno en cada verso.

Vuela alto,
tu poesía nos ilumina."

AMOR DE OCTUBRE

Amor de Octubre

Y llegaste a mi vida,
como un talismán en la oscuridad,
un coliseo de emociones,
un torbellino de expansión.

Dios lo quiso, no puso objeción,
un destino escrito en los astros siderales,
un encuentro inesperado,
una historia que se transfigura en poesía.

Tenía en mi interior,
heridas de petróleo, agrias y profundas,
pero vos también tenías las mismas heridas,
y coincidieron en un mar de desahogos cuando hablamos.
Fuimos libres, para decidir, para soltar,
para abrazar octubre, un mes de primavera, de encuentros,
donde el amor floreció como los destinos de los jardines,
que ya se saben,
son cuidados todo el invierno.

El amor crece, sigue creciendo,
mientras te espero aquí en el borde de la cita.

Sergio Alejandro Cortéz

VILLA DOLORES

LA SOLEDAD DE LOS MANTELES

La Soledad de los Manteles

Los manteles
inspiran teatros
que no van
a actuar más
que los
escarbadientes.

Los actores
no trascenderán
sino hasta la boca.

Pero esta multitud
que se acaba
es lo único que tengo
para distraer
la soledad.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

FIORDOS

Fiordos

Desde mi cama a la tuya
siento como cruzan los barcos
entre los fiordos

la respiración
se oye como un rompiente

es la sangre que golpea
contra los peñascos del deseo

el intento de una caricia
puede caer al acantilado
al igual que caen las cosas
que quieren ser y no pueden.

o el mismo
intento puede sobrevivir
aferrarse a las pasarelas colgantes
paredones de algas
y helechos
con todo el mar abajo
paseando por las maderas
antiguas
con tus pies mojados
por la niebla.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
VILLA DOLORES, CÓRDOBA.

DESAYUNO

Desayuno

Voy viajando
a la hora del desayuno.

No puedo escribir por la velocidad
ni puedo pedirle al olvido
que sea más rápido que los trenes.

Si pudiera olvidar
al mismo tiempo que se consume
un café

pero no puedo,
solo me aferro a la taza
para no salir despedido por los aires.

Gracias a esta rapidez
todos los pasajeros llegarán
puntuales a su destino.

El último pasajero será el olvido
pero las cicatrices seguirán...
el café caliente
está quemando mis manos.

Tomado del libro "Rosa la casualidad"

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina

Ganador del premio Cóndor Trayectoria, 2024

LA LUNA Y EL LOBO

La luna y el lobo

Árboles altos y delgados
por donde la luna trepa y baja

Un lobo de azúcar
aúlla;
su voz es azul en la noche.

Una atmósfera misteriosa envuelve el bosque,
el lobo llama a la luna,
y la luna viene,
un satélite cobalto
que tiñe el acantilado de azul.

Su aullido,
un mandamiento ancestral,
evoca el aislamiento del bosque,
un eco que se pierde en la distancia.

Una melodía,
garganta de luna,
garganta de lobo,
que solo el amor puede comprender.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina

LÁGRIMAS DE CUERVO

Lágrimas de cuervo

Atmósfera de melancolía

sentires del alma

una lágrima rondando por la piel

dérmis de los secretos

que ahora rezan.

un cuervo de plumas brillantes

bebe cada lágrima mía

como si no hubiera más agua

en este planeta

bebe de mi rostro el dolor.

resignación y esperanza

lágrimas y pájaros negros

sentires del alma.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz,

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

ALGARROBOS

Bosque de los algarrobos Las Tapias.

Inspiración de algarrobo

Escribo en el centro

del bosque de los algarrobos.

Cae la tarde.

La noche

también es un pensamiento

que corre detrás del poema

hasta no descansar.

hasta que ninguna sed

quede sin decirse.

Sergio Alejandro Cortéz

Las Tapias, Córdoba, Argentina.

MÁSCARA ANCESTRAL

Máscara ancestral

Junto arcilla de las canteras
piel de un tiempo original
rostro de mis antepasados
escarbo en el pucará de la memoria.

Haré una máscara
aborígen
que tenga un portal en los ojos
que cuando me asome
pueda ver el infinito
la carta a mis raíces
la verdad de mi ser.

Vengo de un tiempo comechingón
vengo del guaymallén y el algarrobo
tengo el centro de la vida
hecho de semillas y conanas

Observo desde la sierra más elevada
acumulo lluvia de estrellas en mis morteros
para hacer alimento para el recuerdo
para no dejar morir esto
que soy
esto que somos
arma de piedra invisible en el tiempo.
Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

OPORTUNIDAD

Puedes deshojar la oportunidad
Como si deshojaras una verbena.
Después,
la vida no te presentará más trenes iguales.
Después, la vida tendrá
otras realidades a confrontar.
Mientras tanto,
¿no te importa este boleto?

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
VILLA DOLORES CÓRDOBA ARGENTINA.

LA GOTA

La gota sobre la cuerda
de la música.

La gota en el desierto,
esperando en una vasija.

La gota en el jardín,
meditando en un pétalo.

La gota sin consuelo
en la mejilla de un niño.

La gota volando
en el pico de un cisne.

La gota, en parecidas,
desde la cascada.

La gota como perla
en el collar de la montaña.

La gota en equilibrio
en el trapecio de la sed.

Las gotas del mundo,
tomadas de la mano,
cantando
por los ríos de la vida...

Sergio Alejandro Cortéz
Vill Dolores, Córdoba, Argentina.

CISNES

CISNES

Revela los cisnes
que te enseñaron las alas.

Deja caer una pluma de agua sobre toda esta ausencia.

Revela el camino y la llave.

Deja caer un mapa de aire
sobre este suspiro
que no puede encontrarte.

Sergio Alejandro Cortéz,
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Al mago que vive en mí

Al mago que vive en mí:

Hace mucho tiempo prohibieron la magia,
decretaron un infierno para los que soñamos,
pero como un corazón
se ocultó en el interior de cada uno de nosotros.

Hay una figura mágica que vibra en mi interior:
un mago
capaz de conseguir
que la poesía dance bajo la pluma,
entiende los papiros de las emociones,
escribe un oasis
donde la rutina mata.

Sobrevivo
porque hay un mago
que se alimenta de esperanza
y conjura un faro
para que los sueños no se apaguen
ni naufraguen como barcos diluidos.

Un ser que alcanza la iluminación
cada vez que sonrío.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz
Las Tapias, Córdoba, Argentina.

EL PESO DEL INCUMPLIMIENTO

Tus promesas, castillo de cartón después de la lluvia ??.
Arruinados balcones ??
donde se queja el amanecer ?.

La promesa, una mariposa virgen ?
que cayó en un remolino del viento ??.

Y sin embargo,
duele como un castillo de hierro derrumbado ?,
como una mariposa de guerra ?
aplastando el corazón ?
con su incumplimiento.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ

INSOMNIO DE CRISTAL

Insomnio de Cristal

Detrás de la ventana miro
un mundo apagado,
un insomnio dormido.

Miro bostezar las lámparas lejanas,
cansadas de sostener su alfolí de vidrio entre sus manos.

Alguien se ha ido detrás de todas las ventanas
y detrás de todas las distancias,
desde una silla,
tomando una taza de ausencia.

Tan solo miro
lo que no puede mostrar el cristal.

Sergio Alejandro Cortéz
Poeta de Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

TRAJINERA

TRAJINERA

Soñé con vos
tercera noche consecutiva.

Había una trajinera
al fondo del río.

Sumergí las manos
y encontré una carta tuya
en el naufragio.

Tu letra corrida,
en tinta azul,
sobre un papel de receta.

En la carta decía:

"Estoy cerca de tu casa,
pero no sé exactamente
dónde vives
y no contestas el celular.

Ya me tengo que ir.
El vuelo sale a las once;
solo quiero pedirte perdón
mirándote a los ojos."

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
CÓRDOBA
ARGENTINA.

RUPTURA

Ruptura

Me libero de viejos abandonos

abandono fantasmas
que me lanzaste
por la ventana

un día tus guardianes
golpearon mi boca
Escupí la palabra adiós
con sangre.

De un golpe
justo en los labios
se muere el amor
porque es romper el
portal de las palabras
y la fuente de los besos.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ

RELOJ DE BURBUJAS

El Tiempo en Burbujas

Habla, tienes diez burbujas

Quedan nueve

Es el tiempo

Esférico

Traslúcido

Débil

Irreversible

Que desaparece

Habla, queda una burbuja.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

CAMELIAS

CAMELIAS

No es habitual
soñar una tarde
con un ramo
de camelias blancas
que hayan resistido intactas
todo un viaje
de velocidad
peligros y cimbrones.

Es raro combinarlo
con un lirio naranja
que surja de la nada
que acumule
secretos en el cáliz.

No es fácil llegar
con el ramo íntegro
sin sequía sobre las manos
para pedir perdón a tu puerta.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ

ZARZO

ZARZO

Me ayudaste a tejer un zarzo
con cañas
que buscamos en el arroyo.

Lo coloqué como una cerca
en el patio.

Para que nada pase,
para que nada se vaya.

Lo hemos tramado
fácil como un tetris
para que armen y desarmen
nuestros encuentros
de una manera
difícil como un cubo de Rubik.

Todo lo que se diga adentro
no podrá salir
y lo que digan de nosotros afuera
no podrá entrar.

Me has ayudado a hacer un zarzo
de una altura promedio,
simple de saltar hacia la libertad
cada vez que el mundo
nos condene.

Sergio Alejandro Cortéz
Rozar la casualidad
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

COMETA

Cometa

Por la mañana avisté
un colibrí rojo
entre las flores.

Lo vi detenido sobre su
equilibrio agitando la distancia
para no caer.

Un cristal me separaba de su
inmediatez.
De prisa
giré para alcanzar la
cámara y captarlo en una
fotografía.

Fue entonces la eternidad.

Volví la mirada sobre él
y ya no estaba
en su lugar la ausencia
era un instante
desapareciendo...

Me hizo recordar al amor fugaz
que viene a veces
sobre la vida
se detiene sutil
y en un descuido se marcha
dejando un vacío
imposible de alcanzar.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Procedencia: Villa Dolores, Córdoba, Argentina

Libro: Rozar la casualidad

DUDAS

DUDAS

Ver una serie de los ochenta
o escribir un poema.

Tomar la dosis para el insomnio
o pensar toda la noche en tu ausencia.

Bajar el volumen del televisor
para escuchar como corren
los autos sobre el asfalto
o subirlo tanto
para no sentir
tu corazón olvidándome
a lo lejos.

Tomar mate solo a la madrugada
o sacar las bolsas con residuos.

No llamarte nunca más
o llamarte a esta hora
por última vez
antes de que me olvides del todo.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ
LIBRO DE POEMAS: ROZAR LA CASUALIDAD.

Despertar esmeralda

Despertar esmeralda

Pienso en ti,
un poema silencioso aún,

como una semilla dormida,
de tu boca, un mar esmeralda,
reflejo de un dios del agua.

Una sonrisa, flor que se pronuncia,
y la noche, pétalo del alma.

Da paso al amanecer sobre el lago.

Pienso en ti,
destello del amor al despertar.

Sergio Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

PAISAJE

Paisaje.

La belleza del verde
abunda
en los campos abiertos.
Voy detrás del viento
hacia la libertad.

Ecos de mis alas
volando a mi destino
sobre las esmeraldas
y los pétalos dorados.

Mi interior deja entrar al paisaje,
Ilumina mi alma con su floración,
mis ojos persiguen la luz,
y los girasoles
son el timón de mi vida.

Autores:

Paola Oviedo, Pozo del Chañar.

Sergio Alejandro Cortéz Las Tapias.

CARTA

CARTA

Bajo la delgadez de la puerta
cruza la carta.

Se arrastra por el piso
con sus palabras escondidas.

Se arrima armoniosa,
secreta.

Es un ojo cerrado
que encima de su párpado
tiene tatuado mi nombre.

Imagino
que antes de ser este sobre
fue una paloma de papel
que aprendió el arte
de plegarse sobre el alfabeto.

Sube a la mesa entre mis manos.

Se acuesta sobre el mantel.

La carta
espera copiar el mensaje
de tu interior
en el interior mis pupilas.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

AMOR DE OTOÑO

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

País: Argentina

Otoño

Te vi llegar desde otro otoño,
no tan cercano
como este que cae desde el árbol
hasta el estanque de cristal
que parece una ventana.

Era otro otoño
y eran otras las hojas en la verdad
y tus pasos eran más rápidos.

Te apurabas para llegar al destino
de vernos,
de apuntarnos con la mirada
al encuentro de un primer
beso.

Este otoño es otro
y hemos cambiado tanto que parecemos los mismos.

Junto a la calle, un árbol desnudo,
y aquí adentro,
el amor nos cubre como una manta
mientras dormimos,
sin importar el viento.

Retrospectiva

Retrospectiva

Introduzco la contraseña de la nostalgia, el sonido de una puerta que se abre me permite ingresar al pasado. Paso a las aulas después de muchos años.

Doy el primer paso y los recuerdos que estaban dormidos me atropellan todos juntos. De golpe me abrazan, me sienten, me preguntan...

Invaden suspiros desde los ventanales de madera; se despliegan como pájaros por las oscuras y solitarias salas.

La melancolía invisible dice: ¡Aquí estaban! El ombú, el mástil, la campana, el ceibo.

Ya no permanecen...

Paso entre las galerías, las escaleras.

Y la lluvia que no logro imaginar ha despintado algunas historias, borrosas, sueltan aromas y desaparecen.

Pasan caravanas de niños imaginarios sobre el invierno.

Todos llegan, giran entre las viejas baldosas y el cielo.

Suena la campana. Todos se marchan otra vez.

La puerta se cierra.

Y los recuerdos que me llevo se hacen visibles entre las lágrimas y la sonrisa.

Sergio Alejandro Cortéz *Las Tapias, Córdoba, Argentina.

ROTOS

RUPTURA

Me libero de antiguos desamparos
suelto los espectros que arrojaste
por la ventana
una tarde tus vigilantes
golpearon mi boca
vomité la despedida
con sangre.

De un solo impacto
en los labios
muere el amor
porque se quiebra
la puerta de las palabras
y se seca la fuente de los besos.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ

VILLA DOLORES, CÓRDOBA, ARGENTINA

PLEGARIA

Pisionero de su niebla,
atado al humo y al pulso de su existencia.

Sé que me quema,
que no la necesito,
que cada chispa de su veneno
me aleja de mí mismo.

Y sin embargo...
sé también que me acaricia,
que me hace temblar de vida,
que la necesito ahora.
Ahora mismo.

Podría ser un poema hermoso,
pero es una plegaria,
un grito horrible
para dejar atrás la sombra
que llama la niebla.

Sergio Alejandro Cortéz Poeta

POEMA GÓTICO

Voy a dormir en los sepulcros
donde el amor murió.

Huesos de lo que un día fue
floreros de flores secas.

Las almas se pasean en los cementerios
y un gato salta de un panteón
hasta donde la oscuridad se enoja.

No voy a esperar que el amor reviva
como lo hacen los vampiros
o la ira.

Voy a dormir como el cuerpo
que antes tuvo el sentimiento como un ataúd.

SERGIO ALEJANDRO CORTÉZ, VILLA DOLORES, CÓRDOBA, ARGENTINA.

Marchitar

MARCHITAR

Se fue el amor,
como un invierno sin regalos,
como ceniza seca
apagando la lluvia,
como el maíz muriendo
en la tierra helada.
Antes de la calma,
antes de la ternura,
antes del amor,
se fue el amor...
y todo se apagó.
En su ausencia
dejé de florecer,
como el otoño
cubriendo las primaveras,
como un campo vacío
después del fuego,
sin brillo, sin color.

Autor: Sergio Cortéz

Ciudad: Villa Dolores, Argentina

RENACER

RENACER

Llegó el amor,
como un regalo de primavera,
como lluvia nueva
sobre un incendio,
como maíz brotando
en la tierra quemada.
Después del abandono,
después del engaño,
después del no amor,
llegó el amor...
y todo renació.
En su abrazo
volví a florecer,
como la primavera
que besa las cenizas,
como un campo de maíz
levantándose del fuego
en todo su esplendor.

Sergio Alejandro Cortéz

Encierro de agua

ENCIERRO DE AGUA

Encerrado bajo el agua,
sentimientos con formas cansadas
se arrugan en la punta de los dedos
que se apoyan contra el cristal,
como una garra.

A veces vienen peces blancos y negros
y pican la pantalla de la realidad,
que es otra pecera en un espacio aún no conquistado,
que jamás lo será.

Y otras veces,
un camello bebe agua de la jaula,
como si no hubiera otro oasis
que mis pensamientos.

Y el encierro sigue siendo igual de lleno
mientras estoy hecho de aguantar
toda el agua del mundo
pasando entre mi pecho.

Sepulcros del olvido

Sepulcros del olvido

Voy a dormir en los sepulcros
donde el amor murió.

Huesos de lo que un día fue,
floreros con flores secas.

Las almas se pasean por los cementerios
y un gato salta de un panteón
hasta donde la oscuridad se irrita.

No voy a esperar que el amor reviva
como lo hacen los vampiros
o la ira.

Voy a dormir como el cuerpo
que antes tuvo al sentimiento
como un ataúd.

? Poema de Sergio Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

TUSCA

LA TUSCA

Para sanar

hay que buscar la tusca,

como lo hacían

los comechingones

en el cerro.

Tusca encendida

de farolas y de siestas.

Renace de las cenizas

del pueblo originario

un sabio indio

para curarme las heridas.

Muele las flores,

quema las hojas,

y estas espinas

no lastiman:

sangran solas

sobre la herida

donde florece la magia.

? Sergio Alejandro Cortéz

poeta

Villa Dolores, Córdoba, Argentina

PALOMAS

Palomas

No son veintidós.
Hay más de cincuenta,
menos de cien,
me dices
con tu voz
de plumaje y silencio.

Son muchas más:
palomas derramadas sobre el pasto.
La foto de la libertad
no siempre es el vuelo.

A veces
la libertad
es esta pausa:
alas plegadas,
picos buscando semillas,
un cielo entero en la sombra
descansando
entre los nogales.

Hace un momento
me dices:
eran una nube viva.
Ahora
el azul se desarmó
y cayó
suavemente
sobre la tierra.
Y estamos aquí,
libres también.

Cada quien
con sus alas
invisibles.

Sergio Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina
@poetasergiocortez

UCLE

Ucle
Solitario
el Ucle
en el bordo pedregoso
en la cima del barranco.
No esperaba un pájaro.
Con sus cincuenta brazos
llenos de espinas,
imposible abrazar
la infancia,
temeroso
de lastimar un recuerdo
para el después.
Su fruto,
yogur de los dioses de la siesta,
se abría
entre los garabatos.
Y sobre
la pantalla diamante de la siesta
acorrallaba el regreso
y nos quedábamos cerca,
pero no tan cerca,
porque hasta su sombra
parecía el antagonista
de las historias.
Después de tantos años
todavía arde el monte
en las palmas.
El ucle
y yo
no esperamos pájaros.
Los dos tenemos
tantas espinas,

los dos aprendimos
a quedarnos solos.
Pero aun así
damos frutos
antes del otoño.
Y cuando el monte cambia
el ucle
y yo
seguimos siendo
del mismo color:
soledad verde.
Sergio Alejandro Cortéz
Poeta
Villa Dolores
Córdoba
Argentina ??

Quebrada

Quebrada

Desde mi orilla a la tuya
hay tanta agua petrolífera
que no deja ver el fondo
cruzan silencios
como jotes tornasolados
y atrasan los kayaks despintados
tu respiración
se accidenta contra la mía
como crecientes irrespetuosas
que se perdonan al besarse
tras dos segundos
y en ese vaivén
la sangre bambolea
un idioma de sierras
en precipicio
más hondo
más torpe
más humano, más bestia
hay secretos que se desprenden
y caen
como camalotes
al fondo del deseo
otros
se quedan suspendidos
en el viento del sudoeste
temblando
aferrados al vacío
en el abismo
camino despacio
sobre las maderas viejas
que crujen tu nombre

y la niebla
como un alguacil tibio
nos borra
antes de tocarnos
y desaparecemos
entre el vapor
y el bamboleo
como quien se pierde
en una quebrada
sin fondo
ni regreso.

Sergio Alejandro Cortéz

Poeta

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

JARILLAS

Jarillas

El amor se fue
como jugando,
persiguiendo jarillas
hacia el oeste.

Un cacique comechingón me dijo:
mirá sus hojas,
brújulas secretas del mundo;
señalan el viento:
por aquí,
por allá.

El amor se va
¿pero aprende a volver?.
Arden las huellas de los astros
más allá de los pastos;
una manada
de poemas salvajes
baja a beber del arroyo.

Las jarillas en flor
esparcen sus secretos
en todas las direcciones,
pero hay una
¿callada?
que siempre
sabe volver.

En el patio
atan sus ramas
y barren la tierra.
Queda limpio el camino
para que el amor vuelva.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Zinnia

Zinnia

Ascuá roja,
prendida al pulso del monte,
flor que arde entre los dedos del fuego
y se queda, en invierno,
como un deseo naranja
que no se apaga.

Flor del campo,
encendida entre pastos cansados,
pequeña brasa que insiste
donde todo parece seco.

Te encuentro
y el mundo se inclina apenas,
como si el amor
fuera esto:
una luz mínima
resistiendo.

Dicen que quien te encuentra,
lejos del agua,
ha tocado el amor?
yo digo
que el amor
tiene tu forma
y no lo sabía.

? Sergio Cortéz, Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Acrux

ACRUX

Ya se siente

el martillar de la conana

como un tambor de granito antiguo

golpeando la tierra.

Gusamara,

hazle a tu amada arropa de algarroba

a la orilla del arroyo,

y endúlzalo con la estrella Acrux,

mientras la noche cae serena.

Gusamara espera a su amada,

sentado sobre una piedra tibia

que guarda el calor del día

y el secreto de los cuerpos.

El viento persigue al tiempo

por campos de espodumeno,

y se inclinan las flechillas,

cabellos de caballos nunca vistos

que cruzan la llanura del deseo.

La amada camina,

cimbreada,

en su cadera aborígen

cuelgan vainas de algarroba madura,

entre zinnias bermejas.

Viene desde la memoria,

con el pulso del cerro en la sangre.

Lo busca.

Lo siente.

Se encuentran.

Ella prueba el arrope

y en su dulzura

queda eternamente enamorada,

como una montaña.

Dicen los actuales comechingones
que quien escucha el latido del cerro
no vuelve a estar solo,
porque en ese golpe
hablan los que se fueron.

Cuando al fin se encuentran,
el monte respira
y el amor
queda ardiendo.

?Sergio Alejandro Cortéz, Villa Dolores, Córdoba

Hybris

Hybris

Estaba quieta la siesta,
movía apenas el aire
su melena de pastos.
Un chimango bajó,
caminando entre el ripio,
con esa propiedad
de patrón sin campo.
Así te quise.
Así te amé:
como si el amor
fuera un escenario inalcanzable,
como si bastara el abrazo
para que todo quedara.
Te hablé desde arriba,
sin entender
que el viento no responde
a nadie.
Y ahora,
el mismo monte,
la misma tarde,
pero sin vos.
El chimango
picotea lo que queda.

Restos.

Mi némesis.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Redivivo

Redivivo

¿Ese poema es para mí?

No lo decís,
pero se nota.

En la forma en que usás la palabra: amor,
como si no pudieras evitarla.
Como si se te escapara.

Tus poemas
no son poemas.
Son otras maneras de decir lo que sentís,

indirectas
que llegan directo al corazón,

aunque no las nombres.

Hay algo dulce en ellos,

como escrito en papel de azúcar,

y algo inmenso también,
hectáreas de lirios blancos
reflejándose en una sola gota.

No podés esconderlo.
La claridad te delata.
Y en medio de todo eso,
ese perfume a regreso...

Como si estuvieras volviendo a mí.

Vení.

Abrazame.

Y devolveme la vida.

Sergio Alejandro Cortéz, Córdoba, Argentina.

Anábasis

Anábasis

Abrázame

cuando me veas.

Como si el tiempo

no hubiera hecho lo suyo.

Como si no existiera

ese intervalo torpe

entre una vez

y esta.

Volvemos

?sin saber cómo?

al punto exacto

donde empezó todo.

Ahí

donde éramos completos

sin darnos cuenta.

Abrázame.

Pero no fuerte:

justo.

Como quien sostiene

algo que podría deshacerse

si lo piensa demasiado.

Si traigo flores

que no duren,

dejá que caigan.

Que se rompan en el aire

antes de tocarnos.

Que lo poco

alcance.

Y después

no digas nada.

Que el mundo haga lo mismo.

Sergio Alejandro Cortéz

@Poetasergiocortez

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Lampwick

Lampwick

El asno
muere entre los fardos.

Nadie lo nota.

El granero
sostiene esa escena
sin cambiar nada.

El bonete de Pinocho
a un costado,
como si todavía esperara.

Los ojos del asno
no llegan a llorar.
Hay algo ahí,
detenido,
un brillo
que no cae.

Hace poco
cargaba.
Iba y venía
sin preguntar.

El cuerpo aprende
antes que la razón.

Después
solo repite.

Tal vez hubo un tiempo
?muy breve?
en que todo era liviano.

Pero eso
no queda.

Lo que queda
es el peso.

El asno
por fin
quieto.

Y el bonete
también.

Nadie los mira.

Como si nunca
hubieran sido
otra cosa.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.
@poetasergiocortez

Me acerco

Me acerco

Cuando no me echaste,
me fui.

Creyendo
que me alcanzaba solo.

Elegí mal.
Me equivoqué.

Puse mi confianza
en manos,
en días,
en lo que tenía a mano.

No pude.

Me di cuenta tarde

de cuánto
hacías falta.

Algo en mí
todavía
afloja.

Arrepentido

Dejo atrás
personas,
formas,
lo que me alejaba.

Como quien
aún aprende
a quedarse.

Hay algo
que no exige.

Solo está.
Y yo,
sin saber bien cómo,

me acerco.

No para explicarme.

Solo
para no seguir igual.

? Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Laodicea

Laodicea

Alguna vez fui llama.

No duró.

Tal vez también frío.

Arriba todo parece más claro.

Pero ahora no.

Estoy abajo, bajo los álamos.

Una rama cayó después de la tormenta.

No hice nada.

Quedó ahí.

Como quedan las cosas
cuando terminan.

Esperan.
¿Vuelven?

O cambian de forma.

Algo insiste.

No es fe.

No alcanza a ser fuerza.

Es otra cosa.

Un calor mínimo.

Si enciende no se va a notar.

Pero arde.

¿Alcanza?

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Panaholma

Panaholma

Sobre la lona
no hicimos yoga.

La madrugada
tenía su forma
de ordenarnos el cuerpo.

Como la noche
que sin esfuerzo
inclina la espiral
sobre el Panaholma.

La superficie,
húmeda de algo parecido
a una plegaria,

y tus dedos
dejando marcas
que no supimos descifrar

Pictogramas,
tal vez.

Algo mínimo
que sólo las tucuras esmeraldas
podrían entender.

Después

el cansancio,
los besos

como rocío.

El olmo
cedió una rama larga
sobre el nylon,

y por un momento

pareció que el cielo
también se rasgaba.

Nos quedamos ahí,

como si movernos
fuera perderlo todo.

Al amanecer,
la lluvia nos encontró así,

y nos dejamos ir
sin resistencia,

como si el agua
supiera
por dónde.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Sakura

Sakura
Apagá
una flor seca
de sakura.

Antes
de que sea ceniza:

un grano de arroz,
un campo de bambú.

El humo
no sube:
se escribe
en el mapa,
en el reloj.

Alguien mira
desde su wasen.

Navega.
Traza.
Plumín
o remo:
es lo mismo.

El templo
no cayó.

Bajo el karahafu,
el koibito
espera.

No llama.

Apagá
la flor.

Que la primavera
traiga agua
y no lágrimas.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.
?

Límite

Límite

Descansaba en la salamandra,
el calor me enrosca.

Figuras plegadas,
rombos platinados
esperan quietos.

Yo pensaba:
estoy bajo la cruz de fierro.

No hay más peligro
que la muerte.

Más allá está la cueva,
pero no aquí.

Entonces,
al alzar los ojos
desde la lámpara,
advertí:
no estaba afuera,
ni al margen;
ya estaba sobre aquello
que guardaba
su sueño,
su paz.

Ambos respirábamos
a un mismo ritmo.

Pero yo me di cuenta a tiempo

y entendí

que debía salir.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Meridiana

Meridiana

Es mediodía.

Un camión pasa
como si no tuviera nada que ver.

De lejos
llega una música
que no se entiende.

Un pájaro insiste.
No sé cuál.

La puerta está muda,
pero algo empuja
desde el otro lado.

No hace falta decirlo.
El abrazo
ya está marcado
en el cuerpo,
como manos
que dejaron su forma
en mi espalda al despedirse,
y que al volver
van a abrir
lo que quedó cerrado.

Es mediodía.

Y te espero
como se esperan
las cosas

que vuelven.

Todo alrededor

empieza a callarse.

Y lo único que suena

es el regreso.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Negación

Negación

¡Cuidado!

Grité

para todos.

Yo la reconocí.

La serpiente blanca

nadaba

sobre el vidrio.

Tiene una marca falsa

sobre su cabeza.

Salgan del agua.

Salgan

de la orilla.

Dije.

Nadie hizo caso.

"Es mentira.

Eso no existe acá."

Entonces

callé.

Que nunca

la hayan visto

no significa

que deje de estar.

No falta

la serpiente.

Falta

la mirada.

Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Falta

FALTA

Es humildad pensar
que no podía darte nada,
ni siquiera el dolor,
la locura.

Yo creía
que el amor era eso:
alcanzar.
Pero no alcanzaba.

Te daba lo que tenía
y aun así
faltaba algo,
algo
que no sabía qué era.

Por eso no fuimos
esa pareja simple,
feliz con lo que faltaba.

No pudimos descoser
la forma de la idea
de que dos hacen uno,
porque nunca dejamos
de ser dos.

Mirándonos desde lejos.
Siempre.

Había una flecha
que señalaba
algo como

que siempre fuiste
mi otro lado,
y que para verme
tenía que buscarte,
aunque a veces
no estuvieras.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Volcanes

Volcanes

Nombremos volcanes
pero en voz baja.

No para decirlos.
Para tocarlos.

Que los dedos
encuentren el camino.

La piel
cede.

Algo queda
debajo.

Aremos despacio.
Sin abrir.
Sólo lo justo
para que respire.

La lava
se mueve sola.

Busquemos al fénix.
Si nace
o recuerda
no importa.

Comamos lo prohibido.
Sin hambre.

Nombremos volcanes
en todo el cuerpo.

No hablemos.
Que la piel
aprenda:
dónde calmar,
dónde dar agua,
dónde soltar.

Las manos
seltas.
Y en ese gesto
algo coincide.

No perfecto.
Exacto.
Como si dos cuerpos
ya supieran.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Abuela

Abuela

La hamaca no se detiene,
cuelga del tiempo
o de tus raíces (no sé).

Yo era ese movimiento:
ida, vuelta,
antes de entender que te ibas.
Tu rostro se hunde, borroso,
detrás de un visor submarino,
lento, cubierto de algas.

Algo tuyo queda,
mirando desde el fondo.
La lluvia cae sobre la foto,
la riega,

y ahí tu mano:

el anillo gira despacio,
como la hamaca,
ida, vuelta,
y no se detiene,
meciendo las alas.

Sergio Alejandro Cortéz.
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Glorieta

Glorieta
Un día
paseábamos.

Flamencos.
Pavos reales.
Espejos torcidos
Las sendas, rojas.
Como si alguien
las hubiera diseñado antes.

Entre jaulas vacías
se abría el camino.
Sonaban pájaros.
No eran pájaros.

Cada quien
con su camino,
su gloria.
Fotografiamos lo ausente:
elefantes,
leones,
tigres.

Quedaban
como flotando
en los muros.
Después
la glorieta.
La más alta.

El barranco.
Nos alzamos.

O algo nos alzó.
El beso,
creo.

Arriba
no había jaulas.

Sólo aves.
Las de verdad.
Y esa palabra
que no se deja decir
sin caer:
amor.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Bucle

Bucle

Vivo en la montaña.
Abajo, el pueblo
que parece arriba.

Día y noche
aparece una pantalla
con forma de ojo.

No mira.
No pestaña.

Repite y repite.
Para verla
tengo que subir más,
más alto,
ir a un lugar escondido.
Arriesgado.

Y ahí
llega la imagen.
Todo el tiempo.

Siempre la misma:
cuando éramos felices.

Pero no somos nosotros.
Otros cuerpos,
otras voces
haciendo lo mismo.

Como si la escena siguiera

sin nosotros.

Y yo,
en soledad,
desde arriba,
mirando
a otros
ser felices.

Sergio Alejandro Cortéz,
Córdoba,
Argentina.

Ausencia

Dejaste la puerta cerrada.

Puse la mano,
suave.

No llamé.

Del otro lado
no estabas.

Si hubieras estado,
la puerta
no existiría.

?Sergio Alejandro Cortéz
Córdoba, Argentina.

Ascenso

Ascenso

Anotaba el camino
no por la montaña,
sino por lo que quedaba
entre ambos.

Subimos.

La cruz estaba ahí
antes que nosotros.

La montaña
también.

Una piedra laja.

Nos sentamos.

Compartimos el agua.
Porque de eso se trataba.

Hablamos de poesía.
Escuchamos el movimiento.

Arriba,
tus poemas
pequeños,
luminosos,
contra el techo de los árboles.

Una campana.
Desde tu lugar.
O un pájaro.
O nosotros
llegando otra vez.

La cruz blanca.
Después
bajamos rápido.

Pero juntos.

En tu hogar,
el té.
Lo dulce,
en un plato chico.
Y el amor,
dicho sin apuro,
como quienes
aprendían
a subir
juntos
la vida.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina

Resplandor

Resplandor

cruzamos el sol
lo llevamos en la espalda

cinco kilómetros

llegamos a una palmera
en su sombra
nos sirvieron un helado
como un arcoíris

lo compartimos
y el sol
se nos apagó

pero no dejó
de alumbrarnos
en el regreso.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina

Desborde

Desborde

Cierra la ventana
para que no entre el río.

Que una sábana
cubra nuestros cuerpos
sudados,
y proyecte auroras
sobre la piel
en movimiento.

Ya es líquida la cama:
sudor de vino.

Del pecho nos emergen peces
en cada gemido.

Abre la ventana:
que todo lo que somos
nade
hacia el infinito.

Sergio Alejandro Cortéz
Villa Dolores, Córdoba, Argentina.

Eternidad

Poema:

Eternidad

Es una flor.

Tiene nombres sencillos:

suspiro,

campanilla,

glorias de la mañana.

En medicina natural

sus hojas en forma de corazón

se usan para tinturas madres

y sahumerios.

En poesía,

su imagen roza una campana de aire.

Según el Libro de Enoc,

los ángeles, al inicio del tiempo, suspiraron

y de ese aliento primero

nacieron siete trompetas de amatista,

y con ellas, la música.

Esperan guardadas

en el paraíso.

Aunque el mundo lo confunda

con un simple suspiro,

a veces una flor no es una flor:

es lo que significa.

Y cuando suenen

el mundo comprenderá
que el amor es para siempre.

Autor: Sergio Alejandro Cortéz

Villa Dolores, Córdoba.

País: Argentina ??